

Desenfoque

Juan Pablo Ortiz “Tuchi”

Docente Programa de Comunicación Social
Universidad Mariana



Desenfoque.

Fuente: Juan Pablo Ortiz.

Nota antes de comenzar: la foto que observan representa a todas las víctimas del conflicto armado en Colombia que no quieren ser reconocidas para evitar nuevas agresiones.

“No queremos que nos inviten a ver la memoria histórica”.

En Colombia la institución perdió el respeto y la confianza, el estado se convirtió en un criminal entre una amplia gama de criminales. “No veo en nadie confiar”, “el ejército quería irse a resguardar al ejército, no a nosotros”.

Los agentes victimizados se convierten en imágenes borrosas entre el desfo-

co de los lentes y en la protección que causa el anonimato frente a un arma, “si quiero antes de que me maten, contar mi historia”.

Pero el dolor no quiere enrollarse y vuelve con más fuerza, el dolor se debe deshacer en la tulpá de la sociedad, donde la familia como célula despierte el volcán del pasado y les brinde a sus hijos la contención del futuro “si podemos traer a nuestros hijos mejor”.

Quienes habitamos entre las fronteras de Colombia tenemos miedo, es mejor desenfocarse que enfrentarse ante una bala de frente a la cabeza, tenemos miedo que nos maten por sapos, tenemos miedo que nos maten por pensar, tenemos miedo que nos maten por ser pacíficos, es tanto el miedo que en un tiempo nuestros jueces no tenían rostros.

Esas fueron las conclusiones del documental “No hubo tiempo para la tristeza” del Centro Nacional de Memoria Histórica, el cual fue socializado a dieciocho (18) representantes de víctimas, el cine foro se celebró en el Programa de Comunicación Social el jueves 20 de marzo.